

# La acción socioeducativa de base

---

## **TEMA 1:** ***Vulnerabilidad, pobreza y exclusión***

*«La crisis económica y social y el consiguiente aumento de la pobreza tiene sus causas en las políticas inspiradas en formas de neoliberalismo que consideran las ganancias y las leyes de mercado como parámetro absoluto en detrimento de la dignidad de las personas y de los pueblos»*

Papa Francisco.

### Para una reflexión inicial

1. ¿Cuáles son las situaciones en las que nos dicen que se encuentran las personas que acuden a nuestra Cáritas Parroquial?
2. ¿Qué actitudes muestran las personas ante las situaciones que están viviendo?.

### Desarrollo del tema

Este tema pretende ayudarnos a hacer la fotografía de lo que está ocurriendo a nuestro alrededor, de cuáles son las situaciones que nos encontramos en nuestras Cáritas Parroquiales



Los recientes estudios e investigaciones sociales del Observatorio de la Realidad Social de Cáritas (2008 a 2013) y de la Fundación FOESSA (Análisis y Perspectivas de 2012 a 2014) nos hablan de una serie de fenómenos estructurales que nos están mostrando la deriva tomada hacia un nuevo modelo de sociedad. En síntesis:

■ El **empobrecimiento** de la sociedad y la fractura social que, más allá de la coyuntura de la crisis, están suponiendo la **consolidación de una nueva estructura social** donde crece la espiral de la escasez y el espacio de la vulnerabilidad.

■ El **incremento acelerado de la desigualdad social** y su consolidación como estructura social a partir de las siguientes constataciones:

— Dualización y precarización del mercado laboral.

— La debilidad fiscal desorientada en la redistribución de la riqueza.

— El recorte de derechos que nos igualaban como ciudadanos (sanidad, educación, acceso a servicios sociales y prestaciones públicas).

■ Un escenario con cuatro mecanismos que están moviendo el **papel que desempeñaban los principales actores sociales**: un Estado que abandona el principio de responsabilidad pública en favor del mercado y la privatización; unas organizaciones sociales mermadas, que a menudo suplen a la función pública; un sistema familiar de contención que está desbordado; y una economía sumergida de amplio espectro que constituye una fuente de supervivencia de primer orden para muchas familias.

Esta tendencia está exenta de progreso social, y parece encaminada a la regresión en el largo plazo, especialmente en términos de «pobreza creciente y derechos menguantes».

Otra panorámica la podemos encontrar en Cáritas en la convivencia de realidades tan duras como complejas. Situaciones de riesgo y exclusión social, bien por rasgos sociobiográficos y económicos, o por la deriva de algo que nos anunciaban como una crisis pasajera, pero que observamos con preocupación cómo se está instalando en los hogares españoles:

■ **Familias** afectadas por la reforma laboral, la destrucción de empleo, los contratos en precario, los recortes en los salarios, la subida de los precios en productos de primera necesidad, la subida de impuestos directos e indirectos, el uso de la vivienda como un bien mercantilizado y no como un derecho, los recortes en los sistemas de protección social o el cuestionamiento del actual sistema de pensiones (que para muchas familias está siendo un sostén, parejas separadas que vuelven a vivir con los padres, abuelos que se están haciendo cargo de los gastos de los nietos y/o de su cuidado...). Hogares, en definitiva, con una tendencia a la baja en sus rentas, cuando no han visto como desaparecían sus ingresos.

Familias de **diferentes culturas y nacionalidades** con mayores dificultades para incorporarse en procesos de inclusión social y peor aún aquellas que se encuentran en situación administrativa irregular.

Quizá esta situación la estén viviendo con mayor intensidad las **familias monomarentales**, mujeres que se ven sobrecargadas en sus responsabilidades con tareas dentro y fuera del hogar, siendo sustentadoras afectivas y económicas, con subempleos, trabajos por horas, en economía sumergida...

Y en numerosas ocasiones, personas que se encuentran con escasa capacidad para afrontar sus funciones educativas, apareciendo estrés, soledad, frustración, por no saber cómo gestionar. Si a esto le añadimos la falta de apoyos y de recursos socioeducativos el panorama es muy preocupante.

Sin duda a quien coloca en una situación de mayor indefensión es al **colectivo de niñas y niños**, en especial cuando no han contado con las mismas oportunidades dada la situación de empobrecimiento, para desarrollar su personalidad de manera sana y feliz.

■ **Adolescentes y jóvenes** que se desenganchan del **sistema educativo**, con situaciones de fracaso escolar, cuando no de absentismo, y que no encuentran una salida de formación profesional adecuada y, menos, laboral.

Otras personas jóvenes que con iniciativa de formarse en una **carrera universitaria** pero con la situación de dificultad que viven sus familias y la falta de apoyos institucionales (supresión de becas, aumento de tasas...) ven con dificultad acceder a esta formación.

Personas jóvenes con dudas y desánimo por encontrar un puesto de **trabajo digno**, acorde a sus competencias profesionales, y con ello, la dificultad de vivir con autonomía fuera del nido familiar (hecho que está provocando una disminución de la tendencia emancipadora que, en años anteriores, nos había llevado a tener una tasa parecida a otros países europeos). No obstante, en muchos casos buscan mejores horizontes en otros países, con todo tipo de suerte.

■ También queremos mencionar la realidad de personas con escasos recursos, con un **trastorno en su salud mental**, con o sin diagnóstico, que se ve agudizado por este contexto socioeconómico, y con pocas posibilidades de un apoyo y atención integral más allá de la farmacológica.

■ Personas con 50 y 60 años que se encuentran con la «etiqueta» de **prejubilada o jubilada**, en ocasiones sin saber manejar esta nueva categoría que además de connotaciones psicológicas, conlleva un aumento considerable de su tiempo libre.

**Personas mayores solas**, en zonas urbanas y rurales, posiblemente con la diferencia que en estas últimas, los recursos de proximidad están alejados de sus poblaciones, cuando no ausentes.

■ **Zonas rurales** que están viviendo dos realidades en principio distanciadas, por una parte pueblos que se quedan sin gente, que ven cómo van cerrando y quedándose sin recursos sanitarios y socioeducativos por falta de «rentabilidad». Por otro, pueblos que están siendo recuperados con familias jóvenes que vuelven a los orígenes, a labrar la tierra, a tener animales, a rescatar viejos oficios artesanos, desde el cuidado y la sostenibilidad del medio ambiente.

■ Otro elemento que debemos tener en cuenta, este tipo de realidad socioeconómica nos lleva hacia una **tendencia creciente de discriminación y aumento de la intolerancia** según coinciden distintos estudios.

Realidades de gran vulnerabilidad que nos han de situar en una posición de alerta, de incidir lo antes posible, de no esperar riesgos mayores, de si llegamos a tiempo podemos evitar cronicidad y situaciones de mayor exclusión.

No podemos perder la **perspectiva mundial** y dejar de mencionar la realidad de países y pueblos con hambrunas, con conflictos armados, con efectos devastadores ante desastres naturales y con poca capacidad de reconstrucción no solo material.

*Para el diálogo en el grupo.*

1. Aclaraciones y dudas.
2. ¿Creemos que tenemos como equipo un buen conocimiento de la realidad de pobreza de nuestra parroquia y del barrio/pueblo?
3. ¿Podría ser esta la foto que estamos observando en nuestra Cáritas Parroquial?. Coincidencias.
4. ¿Observamos alguna realidad diferente a la expuesta?
5. ¿Qué vamos a hacer para tener un mejor conocimiento de la realidad de nuestro entorno?